

CRONICA

L'Osservatore Romano de 2 de julio de este año publicó el adjunto decreto de la Congregación de Estudios sobre el libro «Introduction à la Bible», t. I. Desclée 1957 :

SACRA CONGREGATIO DE SEMINARIIS ET STUDIORUM UNIVERSITATIBUS EXCELLENTISSIMIS LOCORUM ORDINARIIS ET FACULTATUM ECCLESIASTICARUM RECTORIBUS

Quantum Ecclesiae intersit, ut ad Sacerdotium contententes solidis quidem tutisque argumentis ad Divinas Litteras atque ad res biblicas addiscendas graviter imbuantur, omnibus compertum est.

Cum vero Sacra haec Congregatio volumen cui titulus: «Introduction à la Bible, t. I. Introduction générale, Ancien Testament (Ed. Desclée et Cie., 1957)» diligenter perpenderit, illud, tum quod sanae paedagogiae praeceptis aptaeque methodi minime satisfacere videtur, tum aliis de causis, prorsus ineptum esse censuit.

Monentur igitur omnes ad quos pertinet, ut huiusmodi opus neque ut institutionis liber, neque ut praelectionum subsidium adhibendum sinant.

Datum Romae, ex Aedibus Sancti Callisti, die 21 m. aprilis a. D. MCMLVIII.

J. Card. PIZZARDO *Praefectus*

† C. Confalonieri, Arch. Nicop.
A Secretis

En el mismo número apareció un artículo con el título, «Una introducción bíblica e un documento oportuno», del cual damos los siguientes extractos.

«En el volumen de casi 900 páginas... se echan de menos aquel orden, aquella claridad y aquella solidez, que son quizás aún más necesarias en un trabajo, el cual aun no queriendo ser propiamente un libro de texto, está con todo destinado a iniciar en el estudio científico de la S. Escritura a los estudiantes y seglares cultos; es decir, a lectores más o menos provistos o aun desprovistos ante un libro no ciertamente fácil y obvio sin el auxilio de la viva voz de un maestro ilustrado.»

«Construir un libro, y un libro de este género, en gran parte sobre hipótesis, opiniones e inducciones, que necesitan ser sólidamente probadas, para sustituirlo a una construcción no del todo perfecta y completa, pero que tiene para sí la prueba y la aprobación de siglos, no parece científico... Con todo respeto a las buenas intenciones de los autores, se tiene la impresión de una tentativa que sorprende y turba, de transferir en pleno a la Iglesia como verdades definitivas, teorías y sistemas, ni indiscutidos, ni inconcusos.»

Se refiere luego el artículo a la posición de los autores acerca de la teoría de las cuatro fuentes del Pentateuco, de la *Formengeschichte*, del aspecto social de la inspiración y de los géneros literarios; y entiende que en la obra más que la figura del estudioso bíblico descrita en la *Divino afflante*, se ve la

del que se propone «rehacer *ab imis* la disciplina bíblica, después de XIX siglos de Cristianismo, como si antes nada se hubiese hecho, afirmando y no documentando, se diría casi ignorando las preciosas aportaciones cada día más extensas y más válidas, de las disciplinas profanas de todo género, sobre todo arqueológicas e históricas, a las grandes tesis tradicionales...; el volumen más que constructivo, nos ha parecido corrosivo».

«Nos vienen a la mente las altas y santas palabras con que los hijos de Israel, al renovar poderosas alianzas, confesaban juntamente no necesitarlas, bastando a su consuelo los libros santos... Si alguna vez hubo tiempos necesitados de consuelo, son cierto los nuestros; tiempos de peligrosas y pavorosas experiencias atómicas y de angustias inhumanas, pero también tiempos de 'tendencias a la vanificación del contenido de la Biblia' (La Civiltà Cattolica, 18 agosto 1957, 421). Precisamente cuando el Libro Divino nos queda como la única y última consolación.»

Parece han sido recogidos los ejemplares del libro que quedaban en venta, y se prepara una nueva edición corregida del libro, a poder ser, con la aprobación del Santo Oficio.

CRITICA TEXTUAL

Las aportaciones del Dr. Teófilo Ayuso y del R. P. José M.^a Bover, S. J., en el campo de la crítica textual estudiadas en Estados Unidos.—En los Estados Unidos, más de una vez, como lo prueban los trabajos del Prof. METZGER, de Princeton, se han estudiado y puesto de relieve las aportaciones que el Dr. D. Teófilo Ayuso y el R. P. José M.^a Bover, S. J., han venido haciendo en el terreno de la Crítica Textual.

Pero recientemente ha sido el Dr. John Raymond JANEWAY el que ha presentado una tesis doctoral, sumamente amplia, sobre el mismo asunto. La defendió el viernes, 18 de octubre de 1957, en la Universidad de *Southern California*. El tribunal estaba integrado por el Prof. TITUS, como presidente, y los Profs. FISHER, SEIFERT, ROSS Y MORENO.

Traducimos del inglés algunos párrafos del extracto que el mismo autor imprimió en el boceto-programa del acto.

«Disertación. Investigación acerca de la Crítica Textual del Nuevo Testamento hecha por especialistas españoles, habida cuenta de su especial relación con las teorías y el texto de WESTCOTT Y HORT.

Esta investigación es un estudio y evaluación de la obra de algunos especialistas españoles, principalmente de José M.^a Bover y Teófilo Ayuso Marazuela, en la Crítica Textual del Nuevo Testamento.

José M.^a Bover comenzó en 1923 la composición de un texto crítico del Nuevo Testamento Griego, basándose en un estudio cuidadoso de las anteriores ediciones críticas y en la aceptación del texto unánimemente aprobado por ellas. Hizo su propia elección crítica entre las lecciones, donde aquellas diferían. Sus publicaciones discuten e ilustran sus principios y métodos, ya usados por otros. La comparación estadística de algunos largos trozos del texto crítico de BOVER con el de WESTCOTT-HORT y el *textus receptus*, lleva a la conclusión de que los dos textos críticos están más unidos entre sí de lo que cualquiera de ellos lo está con el *textus receptus*, y que la mayor diferencia entre el texto de Bover y los otros textos Críticos depende en gran parte de sus formuladas diferencias en método y apreciación.

El trabajo primero de Ayuso discurrió por el área del llamado texto *caesariense*. El fue el primero en señalar una bifurcación básica de este texto en una parte prerrecensional y otra recensional. Solamente la última tiene alguna relación directa con Cesarea.

Ambos especialistas hicieron estudios en algunos de los más antiguos papiros y fragmentos unciales. Ambos coinciden en rechazar el *texto neutro* como realidad y en insistir en que el texto prerrecensional, que llega hasta el siglo II, es la base propia para la reconstrucción crítica del texto original.

BOVER, especialmente, desarrolló algunos métodos nuevos para la discriminación de los textos cursivos, que son testigos valiosos del texto prerrecensional. Esto le ha llevado a una revalorización tanto del texto occidental como del antiguo antioqueno.

Ayuso, desde 1941, se ha venido ocupando en el estudio de los manuscritos españoles de la Biblia Latina y ha comenzado la preparación de un trabajo exhaustivo de la *Vetus Latina Hispana*. Se analiza esto con miras a sus aportaciones al texto del Nuevo Testamento. Un resultado importante ha sido la reconstrucción de la historia de la interpolación referente a los tres testigos celestes en 1 Io 5, 7-8.

Algunos otros especialistas españoles son brevemente estudiados, y se intenta ofrecer una evaluación de la obra de los especialistas españoles en *Crítica Textual*.

Tal es el resumen que el Dr. John RAYMOND JANEWAY hace de su propia disertación doctoral. Deseamos vivamente que pronto se publique esta valiosa aportación al estudio de la Crítica Textual contemporánea, para poder justipreciar los puntos de vista del autor y para que sus conclusiones definitivas puedan servir de orientación fructuosa en el movimiento científico actual.

Necrología

El 12 de febrero último falleció en Toulouse el P. JOSÉ BONSIKVEN, S. J. Había nacido en Lavour en 1880, y después de cursar los estudios de Humanidades, entró en París en el Seminario de S. Sulpicio. Ordenado de sacerdote en 1903, enseñó luego dos años Sagrada Escritura en el Seminario mayor de Albi. Los progresos que hizo en las ciencias sagradas movieron a sus Superiores a enviarle en 1906 a la *Escuela Bíblica* de Jerusalén, para que se formara bajo la dirección del P. Lagrange, O. P. y completara luego sus estudios en Roma, principalmente asesorado por el célebre F. Vigouroux. Aquí se le despertaron sus aficiones a profundizar en el estudio sobre el viejo judaísmo y en su relación con el Nuevo Testamento. Obtenida la licenciatura en 1909, frecuentó el Instituto Bíblico, que acababa de abrirse.

Vuelto a su diócesis en 1910 y lugar de nacimiento, le cogió en 1914 la primera guerra europea, en la que figuró de capellán militar. Al caer prisionero, pasó a Münster, en donde enseñó teología y sagrada Escritura a los seminaristas. Terminada la guerra, entró en 1919 en el noviciado de la Compañía de Jesús, y después de un viaje a Oriente (1923-24) enseñó en Enghien teología y Sagrada Escritura. Se circunscribió a la exégesis del N. T., que por fin en 1948 enseñó en el Pontificio Instituto Bíblico hasta terminar el curso de 1953, cátedra que hubo de dejar por la enfermedad del corazón que

le llevó al sepulcro. Sus trabajos principales versaron sobre exégesis del Nuevo Testamento y sobre el judaísmo. Conviene mencionar siquiera sus siguientes obras: *Le Judaïsme palestinien aux temps de Jesus-Christ* ² (Paris, 1934); *Théologie du Nouveau Testament* (1951); *La Bible apocryphe. En marge de l'Ancient Testament* (1953); *Textes rabbiniques des deux premiers siècles chrétiens* (Roma, 1954). Puede verse la larga lista de sus escritos en «Biblica» 39 (1958) 265-268.

El 23 de diciembre de 1957 entregó su alma a Dios en Aix de Provenza, a la edad de 78 años el R. P. MIGUEL D'HERBIGNY, cuyo tratado *De Ecclesia* se hizo famoso en su tiempo por la novedad. En 1926 fué consagrado obispo para ejercer el apostolado en Rusia, misión que no dió resultado por el sectarismo de los soviets. Mons. d'Herbigny dirigió en Roma el *Russicum*, y después se acogió en el Colegio de S. Miguel de Bruselas de 1934 a 1937. Últimamente parece vivía completamente retirado.

El 8 de marzo último la Sociedad Mariológica alemana perdió su fundador y director CARLOS FECKES (1894-1958), víctima de un ataque de apoplejía a los 63 años. Doctor en filosofía y teología por la Universidad de Colonia, se dedicó con especialidad a la Mariología. Editó la parte mariológica de la teología de Scheeben, y luego toda su soteriología. Desde 1954 comenzó la reedición de tratados mariológicos de diversos autores (Eadmero, Bérulle, S. Francisco de Sales) con el título *Kleine marianische Bücherei*, y fue el coeditor del compendio en curso de publicación *Lexicon der Marienkunde*. Pero su labor principal fue el haber fundado y promovido la Sociedad Mariológica de lengua alemana: *Mariologische Arbeitsgemeinschaft Deutscher Theologen*. El Papa actual le nombró en 1911 prelado doméstico de S. S. y recientemente miembro de la Academia Pontificia Teológica Romana.

El 27 de marzo murió en el Hospital de San Vicente de New York City el P. JOSÉ O'ROURKE, S. I., quien durante 29 años estuvo al servicio del Pontificio Instituto Bíblico de Roma, y por seis años (1924-1930) fué su Rector. Había nacido en Nueva York en 1875 y en 1895 entró en la Compañía de Jesús. Terminados brillantemente sus estudios, y después de enseñar en el Colegio de Woodstock humanidades y retórica, fué llamado a Roma en 1913 al Instituto Bíblico, fundado pocos años antes, para enseñar la lengua griega y papirología. A esto se añadió luego la cátedra de exégesis de N. T. (1916-18 y 1921-26). En su rectorado entraron a enseñar en el Instituto Bíblico ocho nuevos profesores, y comenzaron a enseñarse las lenguas egipciaca, sánscrita, iránica, armenia y geórgica. El P. O'Rourke fué el fundador de la casa del Instituto en Jerusalén, cuya primera piedra puso el Patriarca latino. En 1927 se terminó la construcción de la casa, tan sólida que resistió al fuerte terremoto de este mismo año. En 1928 alcanzó de la Santa Sede para el Instituto Bíblico el poder conferir grados. Promovió las excavaciones en Jerusalén, aportando recursos económicos. Interrumpió su estancia en Roma, volviendo a los Estados Unidos en 1937, y volvió, al terminar la segunda guerra mundial, a enseñar de nuevo papirología en el Instituto Bíblico de Roma (1946-47), hasta que partió en 1947 a Jerusalén como Superior de la casa por él fundada. En 1949 volvió a su tierra natal, algo avejentado, hasta que en 1957 aparecieron los primeros síntomas de la enfermedad que le ha llevado al sepulcro.